

colorchecker CLASSIC



calibrite

SEMANARIO

DE ZARAGOZA

TOMO I,

QUE COMPREHENDE
LOS NUMEROS CORRESPONDIENTES

A LOS SEIS PRIMEROS MESES

del año 1798.

*Si non es quod facimus utile contemptio-
nem meremur, nedum gloriam.*
Tertul.



CON REAL PRIVILEGIO

EN LA OFICINA DE MEDARDO HERAS
donde se hallará.



22.
BIBLIOTECA MUNICIPAL MADRID

SEMANARIO

DE ZARAGOZA

TOMO I.,

QUE COMPREHENDE

LOS NUMEROS CORRESPONDIENTES

A LOS SEIS PRIMEROS MESES

del año 1798.

*Si non es quod facimus utile contemptio-
nem meremur, nedum gloriam.*

Tertul.



CON REAL PRIVILEGIO

EN LA OFICINA DE MEDARDO HERAS

donde se hallará.

LIBRARY OF THE

UNIVERSITY OF

CHICAGO

1880

RECEIVED

In ipsis rebus, quae discuntur, et cognoscuntur, insunt
profecto invitamenta quaedam, quibus ad discendum,
cognoscendumque moveamur.

Cicer.

LIBRARY OF THE
UNIVERSITY OF
CHICAGO



UNIVERSITY OF CHICAGO

LIBRARY OF THE

UNIVERSITY OF CHICAGO

EL EDITOR.



Quando, al encargárnos de la formacion de este Periódico, prometimos publicar en él la Historia, principalmente Civil de Aragon, no fué nuestro intento escribir una Historia con toda la exáctitud, y método, que exige de suyo esta especie de escritos. Esto, á demas de exigir conocimientos superiores á los nuestros, requeria para ordenar, pesar, y exáminar los hechos ménos precipitacion de aquella con que lo emprendimos. La naturaleza de un Periódico por otra parte nos obligaba á las veces á insinuar, y aún á repetir freqüentemente lo que ya quedaba escrito, porque de otra suerte habiéndose de leer la Historia con largas suspensiones, no se hubiera dado á los hechos todo el enlace, y claridad que debian tener. De aquí ha resultado en la Historia desaliño, freqüentes repeticiones, poco orden, mal método y otros defectos, que si fueron disimulables al tiempo de publicarse, no podrán serlo ahora, que se la vé reunida como en un cuerpo.

Á demas la misma precipitacion con que empezámos este trabajo; la falta á las veces de los Libros, que tratan de las cosas de Aragon; y mas que todo el escaso conocimiento, que teníamos de algunos de ellos, nos hizo adoptar al principio un plan defectuoso, abandonarlo despues, formar otro, vacilar en él, y finalmente hémos publicado en vez de una Historia que quizá

creímos, unas Memorias, llenas de todos los defectos, que el uso ha autorizado en estos escritos.

Pero si nuestro trabajo en esta parte tiene estos defectos, tiene tambien la ventaja de la verdad, tan escrupulosamente guardada, que podemos asegurar sin temeridad ninguna, que nada hay que esté, ni aun disminuido, ni exagerado.

Los demas Artículos, aunque no todos habrán sido los mas aptos á excitar la curiosidad del Público, han sido quando ménos útiles, y capaces de acarrear algun bien á la humanidad, que fué el fin principal, que desde el principio juzgámos que nos debíamos proponer, y el que en lo sucesivo no perderemos jamás de vista. El Público ilustrado juzgará de sus demas calidades.

No es mi intento exigir, en virtud de lo que acabo de exponer que se me disimulen mis defectos: quién escribe no puede jamás esimirse de la censura pública; quiero solamente tener la gloria, si es que lo es, de ser el primero en confesar mis hierros, y exponer desde luego los motivos que los han ocasionado.





SEMANARIO

DE ZARAGOZA

DEL LUNES 1. DE ENERO

de 1798.



AL QUE LEYERE.

Las necesidades de la vida, y las diferentes ocupaciones que ésta prescribe á los hombres obligan á una gran porcion del género humano á emplear en trabajos méramente mecánicos la porcion mas preciosa de su vida; y aun de aquellos á quienes la Providencia ha destinado al estudio de las Ciencias, hay varios que imposibilitados á salir de los límites de su Profesion se ven tristemente privados de poder adquirir otros conocimientos no méanos útiles, ni necesarios.

A esto se allega que la aridez de los principios, y la dificultad de atinar con la verdad en medio de las eternas disputas con que ó el espíritu de partido, ó el diverso modo de pensar ha embuelto las cosas que al parecer debian ser las mas inconcusas, arredra á cada paso á los hombres, y los priva por este medio de adquirir nuevos conocimientos. De aquí nace el tedio al estudio, y una aversion declarada á todo trabajo mental que llega con el tiempo á connaturalizarnos con la ignorancia misma.

Este mal, que los principios de la sociedad, y de la constitucion humana hacen indispensable, pueden mas que ninguna otra cosa corregirlo en parte, y evitarlo los Periódicos, esto es, aquellos escritos que por su naturaleza se dirigen á todos, y en los que se tratan sin aridez aquellas verdades útiles cuyo conocimiento á todos interesa; yá sea porque por medio de ellos se instruye en parte, y yá porque esta instruccion parcial es un incentivo para adquirir la completa, y fundamental.

No hablo por méra especulacion, ni me alucina la utilidad que creo pueda resultar de la publicacion del Semanario de Zaragoza, ni ménos intento prevenir al Público á favor de él. Es indubitable que las Ciencias, y Artes adquieran todos los dias nuevos adelantamientos, yá sea por el empeño de los hombres sábios que consagran sus tareas á perfeccionarlas, y yá porque la práctica por sí misma descubre mil defectos, ó halla nuevas ventajas que se habian occultado á la vigilancia de la Teoría. Empero estos nuevos adelantamientos serán enteramente infructuosos sino salen de las manos del que los promovió, y no producirán toda la utilidad que podian, sino se halla un medio de comunicarlos á todos: no basta que se publiquen, ni que se hallen

una, y otra vez recomendados en los libros; porque éstos los posee un corto número de hombres, y aun por un error tan antigüo como pernicioso creen no tener estos derecho á abrir sino aquellos libros que tratan de las Ciencias á que sin exámen los dedicaron, y en cuyos principios los imbuyeron desde la niñez, como si todos los ramos del saber no tubiesen entre sí la mas íntima, y estrecha union. De aquí nace que los descubrimientos, que debian producir una utilidad grande, y universal, producen solamente parciales ventajas, y quedan sepultados entre los que llamamos Profesores de aquellas Ciencias. Este daño, que ha originado, y mantiene el atraso que padecen todavia las Ciencias en algunas Naciones de Europa, es sin comparacion alguna mayor en las Artes; porque en éstas los sábios observadores, que dedicados al estudio de éllas las perfeccionan, forman un gremio separado de los que las profesan, y no se halla entre ellos comunicacion ninguna, quedando asi infructuosos los nuevos descubrimientos, y reducidos á una inútil especulacion.

Es pues preciso para que éstos no se inutilicen, estancandose en las manos de los que los inventan, hallar un medio, y un conducto que dandolos á conocer les haga producir todas las ventajas posibles; y, ó la experiencia nos engaña, ó es preciso confesar que el medio mas fácil, y seguro de conseguirlo es publicarlos por medio de los Papeles Periódicos; porque éstos solos son capaces de difundirlos por todas las clases del Estado. El hombre que, ó por sus ocupaciones, ó por su inclinacion no se dedica al estudio, lee no obstante un Papel que la novedad, la facilidad de tenerlo, y su brevedad le pone sin trabajo en las manos, y sin saber que se instruye se instruye á veces; y áquel que dedicado

al estudio procura el bien de sus semejantes halla campo en donde satisfaciendo sus deseos, logre coger desde luego el fruto de sus tareas publicando observaciones, y nuevos descubrimientos en las Ciencias, ó experiencias en las Artes, llegando por este medio que es el único en las Ciencias prácticas á fixar la verdad que sin él quizá vagaría incierta por los dudosos principios de la Teoría. Además, que siendo á veces estos nuevos descubrimientos de corta estencion, sin este medio, ó no se publicarian, ó publicados perecerian sin producir la utilidad debida.

De esta suerte los Periódicos comunicando, y extendiendo la ilustracion animan á un mismo tiempo á los hombres instruidos, y á los que no lo son á aquellos á que comuniquen sus luces, y á éstos á que procuren adquirir por sí conocimientos sólidos, y fundamentales.

La Historia de la Literatura Européa prueba constantemente esta verdad; y la Francia que se gloria de haber sido la inventora de estos Escritos nos dá á cada paso testimonio de las utilidades que le resultaron de este útil invento, siempre que en él se emplearon hombres capaces de desempeñar el fin que se proponian de difundir conocimientos útiles, ó desterrar abusos perniciosos. De aquí fue que todas las naciones cultas de Europa se empeñaron á porfia en seguir su exemplo, y desde luego en Inglaterra, Italia, y Alemania se vieron nacer tal multitud de Periódicos, que en el corto espacio de diez y siete años dieron materia á Jungker para formar una Historia de ellos, y á mitad de este siglo al infatigable Struvio para que se afanase en dar una noticia de los que se habian publicado hasta su tiempo, lo que sería en el día casi impracticable á vista del excesivo número de los que se publican en toda Europa.

A pesar no obstante de estas utilidades, que á cada paso demuestra la experiencia, es preciso confesar que pueden los Periódicos al paso que comunican la ilustracion corromper la Literatura inspirando aficion, y gusto solamente á una instruccion efimera, y superficial; pero si por otra parte tambien consideramos las ventajas que han producido, será preciso decidirse á favor de ellos, y convenir en que pueden estos escritos trabajados con tino contribuir al adelantamiento de las Letras. En Francia en donde mas que en otra parte han florecido los Papeles Periódicos, han sido siempre considerados por los hombres sábios como el mas seguro conducto para difundir aquella ilustracion universal, que distingue de los demás á los habitantes de una Nacion ilustrada; y los nombres de Sallo (1) inventor de ellos, de Desfontaynes que hubiera sido en este siglo cápaz de atajar la decadencia de las Letras, si *Pergama dextra defendi possent*, por valerme de la expresion del sévero crítico Sabatier (2); los nombres del infatigable Freron, de Querlon, y otros sábios que se emplearon en ilustrar esta parte de las Letras, se verán siempre citados con elógió en los fastos de su Literatura, que confesará deberles gran parte de su acrecentamiento, y extension: y sin salir de España, cuánto no debemos á los Editores del *Pensador*, del *Censor*, del *Semanario de Agricultura*, y

(1) Dionysio Sallo Consejero del Parlamento de Paris, publicó el primero en aquella Ciudad el Lunes 5 de Enero de 1665 un Periódico con el título de Diario de los Literatos, que protegido al principio por el gran Colbert, y después por el sábio Chancellor d' Aguessau con el nombre de Diario de los Sábios se publicaba todavía años pasados con igual crédito que utilidad.

(2) *Les trois Siecles de la Literature Art.* Desfontaines.

Artes, y otros Periódicos no ménos útiles, que tanto han contribuido á desterrar abusos perniciosos, y fixar la verdad, el tino, y el buen gusto en tantos ramos del saber?

Penetrados nosotros pues de esta verdad, y conociendo que pueden nuestras cortas tareas animar á los hombres sábios á que comuniquen sus luces, y contribuyan con su trabajo al bien de la humanidad, emprendemos la Edicion del *Semanario de Zaragoza*; y deseando hacerlo lo mas útil posible nos hemòs propuesto el Plan siguiente:

Publicaremos un breve resumen de la *Historia de Aragon* compendiado de la que nos dejaron escrita el sábio Aragonés Geronimo Zurita, y sus Continuadores, dando al principio de cada Número un trozo de él. A esto se seguirá quanto de útil, y provechoso nos subministren las *Ciencias y Artes*, no dudando traducir, extractar, y aun copiar; porque además que las verdades de una sólida utilidad nunca se repiten suficientemente, tenemos por mas acertado repetir las cosas provechosas ya publicadas, que publicar otras inéditas de ningun provecho. Aunque en la *Poesía*, como en todos los otros ramos de las *Bellas-Letras, y Artes*, no hay cosa mediana, y se pasa rápidamente de lo bueno á lo malo, esperamos no obstante poder incluir tambien algunas *Poesías* no indignas de este nombre, ya inéditas, ó ya publicadas, pero que por su antigüedad, y rareza sean poco conocidas, concluyendo con ellas cada Número siempre que podámos.

Los sujetos, que animados del deseo de ser útiles á sus semejantes, quisieren contribuir con sus luces á la formacion de este Periódico podrán dirigirnos sus Escritos; si habitarén en la Ciudad por medio del Buzon, que para este efecto se ha colocado en la Calle de la Yedra esquina de

la del Coso; y si fuera de ella por el Correo francos de porte con Sobrescrito = *Al Editor del Semanario de Zaragoza.*

Desde luego se admiten Subscripciones en Casa de Medardo Heras Impresor Calle del Coso Num. 67. en la forma siguiente:

Los que habiten en Zaragoza, si quisieren recibirlos en sus propias Casas adelantarán por los tres primeros meses 16 Rls. vn., y si quisieren ir á tomarlos en la Imprenta de Heras adelantarán por el mismo tiempo 10 Rls. vn. Los que habiten fuera de la Ciudad adelantarán si son del Reyno de Aragon 24 Rls. vn., y si de fuera de él 28 por los mismos tres primeros Meses, y unos y otros los recibirán por el Correo francos de porte.

En la Imprenta de Heras, y en las Librerías de Monge Calle de la Sombrería, de Yagüe Plaza de la Justicia junto á San Cayetano, y de Ruiz Plaza de la Seo se vendrán sueltos á 4 quartos cada Número.

POESÍA.

ABIGAIL EGLOGA GENETLIACA.

En la Cumbre del Carmelo es mi morada,
 Y del Soto las sombras, y frescura,
 Donde sobre la hierva recostada
 No siento ni pesares, ni amargura,
 Y quando el Sol abrasa en el Estío
 Baxo á pasar la siesta al ondo Rio.
 No hay Pastora en toda esta cercanía,

Que sus gozos, y penas no me cuente,
Que en estas soledades sin porfia
Connigo sus ardores no apaciente:
Que no desee ser mi compañera
Corriendo esta amenisima rivera.

Jugamos á hacer lindos canastillos,
A quien teje guirnaldas olorosas,
A prender á los simples pajarillos
Armandoles zeladas engañosas:
Mas viendolos penar tanto me duelo,
Que los dexo otra vez tomar el vuelo.

Sabemos donde hay nidos donde canta
El Ruyseñor su triste sentimiento
Con tan sonora voz que nos encanta,
Donde están los abrigos contra el viento,
Donde corre el arroyo claro, y donde
La cariñosa Tortola se esconde.

Mas quando de la noche el manto oscuro
Tan solo dexa un tercio al claro dia,
Quando se aparta el Sol mas del arturo,
Venimos á Belen en romeria,
Pues Dios nació en Belen entre Pastores
Para bien de los siglos malhechores.

Se continuará.



CON REAL PRIVILEGIO.

EN LA OFICINA DE MEDARDO HERAS.

donde se hallará.